

El mundo en que vivimos

La gig economy

Josep Fontana

Historiador

6 junio 2016

(Traducción de Jordi Domènech)

Leo en el suplemento de negocios de *El País* de 5 de junio: "Crece la pobreza pese a la recuperación", y ahí nos explican que en España hay 13,5 millones de personas "en riesgo de pobreza y exclusión", tres millones más de las que había antes de la crisis. Pienso que el titular no es correcto, sino que debería de haber dicho: "Crece la pobreza a causa de la recuperación."

Porque está claro que esta "recuperación" —¿de qué?, ¿y para quién?, habría que especificar— se ha conseguido a costa de salarios de miseria y condiciones de trabajo abusivas. Y que el propósito de nuestros dirigentes es prolongar y perfeccionar este "modelo de crecimiento".

Es esto lo que nos permite entender uno de los aspectos que podrían parecer más sorprendentes de la receta que el día 3 de junio presentaba el gobernador del Banco de España, Luis María Linde, al proponer que se favoreciera el trabajo "indefinido" respecto del temporal, sobre la base de facilitar y abaratar el despido de los indefinidos. Es evidente: cuando las empresas puedan, como pide, ajustar los salarios a sus "condiciones específicas", con el despido de los indefinidos abaratado, ¿para qué complicarse la vida con contratos diversificados? Todos a bajo precio y a la calle cuando convenga. ¡Y venga recuperación y más recuperación!

Y entonces llega el señor Rajoy y nos promete que, si le dejamos que nos siga guiando por el mismo camino, alcanzaremos los "20 millones de puestos de trabajo". Sin aventurarme a averiguar qué significa un "puesto de trabajo" para el señor Rajoy, pienso que lo que en realidad nos está prometiendo es que con cuatro años más de gobierno logrará de nuevo lo mismo que en los cuatro años anteriores: que haya tres millones más de personas en riesgo de pobreza.

Pero no os preocupéis, porque las cosas no van por este camino. Lo que defienden Ra-

joy y Linde son las viejas reglas de la economía de plantación, y esto ya no funciona. El futuro es la *gig economy*, que ha permitido a Estados Unidos reducir el paro a un 5 %. Lo intuía mejor el señor Rosell cuando indignó al personal diciendo que se había terminado "el trabajo fijo y seguro".

En efecto, entre 2005 y 2015 han aumentado en Estados Unidos las formas alternativas de trabajo, que están desplazando las tradicionales de ocupación fija, y que ahorran a los empresarios los costes de seguridad social. Lo que está por llegar en el futuro es la *gig economy*, en que la mayor parte del trabajo será realizado por operarios independientes contratados para trabajos de corta duración, posiblemente por medio del teléfono móvil (un estudio asegura que hacia 2020 un 40 % de los trabajadores norteamericanos serán "contratistas independientes" de ese estilo). *The Guardian*, que cuenta que Hillary Clinton está "excitada" frente a esta novedad, sintetiza así los méritos del sistema: "Este nuevo modelo de trabajo ofrece más libertad y proporciona a los ricos una nueva oportunidad de explotar a los pobres."

Como podéis ver, tenemos una derecha tan retrógrada y tan inepta que no sabe ni por dónde va hoy día el mundo de la explotación. Así nos va. Haced el favor de no votarles otra vez.

Fuente original:

"La *gig economy*", *La Lamentable*, 6 junio 2016

<http://lamentable.org/la-gig-economy/>